

Isaías

El Señor es Salvación

Comenzando

Isaías 1:1-3

Lección Uno

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

Comenzando

El libro de Isaías es el primer libro profético enlistado en el Antiguo Testamento. Isaías es también el libro profético más largo. En este libro, Isaías habla acerca del juicio sobre el pueblo de Israel. Pero aun con todas las cosas terribles que dijo que sucederían a Israel, Isaías también promete esperanza y una bendición sobre el pueblo de Dios en el futuro.

Esta profecía fue escrita alrededor de 740 años antes de que Jesús naciera.* Esto significa que este libro tiene una antigüedad de aproximadamente 2,750 años. Sin embargo, mucho de lo que leemos ahí puede ser aplicado a nuestro mundo actual, y al estudiar este libro veremos no sólo cosas que sucedieron en el pasado, sino que aprenderemos cosas acerca de cómo debemos vivir en nuestros días.

La profecía lleva el nombre del profeta Isaías que significa “El Señor es Salvación.” Nosotros lo hemos hecho el subtítulo de nuestro estudio. Muchos asumen, por lo que es dicho en el libro, que probablemente Isaías era de sangre real. En otras palabras, Isaías estaba de alguna manera relacionado con el rey. Los primeros treinta y nueve capítulos del libro fueron escritos por Isaías, o fueron sus palabras escritas por alguien más mientras él vivió. Algunos piensan que Isaías no escribió por sí mismo los últimos veintiséis capítulos, sino que fueron escritos por alguien más que admiraba grandemente a Isaías y quiso continuar su profecía. Posiblemente se trató de alguien que había sido discípulo de Isaías y fue enseñado y entrenado personalmente por uno de los discípulos de Isaías. Hay varias razones para pensar esto, una es que los capítulos 40-66 parecen haber sido escritos aproximadamente 150 años después de los primeros 39 capítulos.

¿Qué dice esto acerca de cómo la Biblia ha venido a nosotros? De hecho, sólo dice que a través de los años, escritos han sido divididos o combinados para darnos una manera más clara de conocer lo que Dios dice. Por ejemplo, el primer y segundo libro de Samuel fueron alguna vez un solo libro.

Lo más importante que debemos entender es que Dios inspiró estos libros y que son la obra del Espíritu Santo hablando a través de escritores humanos. Tenemos la palabra de Dios. Pero los humanos juntan las palabras, y dado que la segunda parte de Isaías es muy parecida a la primera parte y lleva las palabras e ideas de Isaías, se vio bien poner las dos partes en una sola.

Nuestro objetivo en esta serie de lecciones es aprender tanto como sea posible acerca de lo que Dios nos ha dicho a través del profeta Isaías. Echemos un vistazo a los primeros versículos. Lea Isaías 1:1-3

Éste es el registro de una visión. En el segundo capítulo, el primer versículo, el autor la llama “palabra.” Lo

Isaías

El Señor es Salvación

que podemos asumir de ello es que Isaías recibió una imagen (visión) del futuro y entendió en términos humanos. Él pudo ponerlo con palabras. Isaías era el hijo de Amos. Es muy difícil conectar a este hombre Amos con otros personajes bíblicos, así que debemos asumir que quién él era no es importante. Si sabemos que Isaías tenía dos hijos: Sear Yasub se menciona en el capítulo siete, versículo tres y quiere decir “Un remanente volverá,” y Maher Salal Jasbaz se menciona en el capítulo ocho, versículo tres y significa que Dios juzgará rápidamente a los enemigos de Judá.

Isaías ministró en el reino del sur de Israel llamado Judá. Profetizó durante los reinados de cuatro reyes. El reinado del rey Usías comenzó alrededor del año 783 AC, y el rey Ezequías terminó de reinar en el año 687 AC aproximadamente.

Isaías empieza con un llamado a escuchar a Dios. Luego revela la tristeza de Dios por el hecho que Israel, quien Dios había sacado de Egipto y dado su tierra, ahora habían volteado sus espaldas a Dios. Dios dijo que aún los animales conocen a sus dueños y los reconocen como a los que los dirigen. Piensen en las ovejas que no pueden cuidarse por sí mismas, o en el burro como es nombrado aquí. Ellos necesitan ser alimentados, cuidados y poder refugiarse del frío. Cuando su amo los llama, ellos responden.

Pero Dios dice que Israel no es tan inteligente y leal como los animales. Ellos no saben lo que es bueno para ellos e ignoran todo lo bueno que Dios pudo darles. Ellos podían disfrutar la paz y no tener miedo del gran ejército asirio que crecía y se fortalecía justo hacia el norte.

En nuestra próxima lección leeremos lo que Isaías escuchó de parte de Dios acerca de lo que estaba sucediendo debido a lo que Israel había hecho y de cómo vivían. Para nosotros el día de hoy, debemos ver esto como una lección acerca de cómo Dios nos cuida como un pastor cuida de sus ovejas. También debemos ver en estos versículos que Dios nos advierte a través de aquellos que ponen atención a Él y a sus palabras.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: “Así dice el Señor: «Ustedes, los cielos, ¡ojigan! Y tú, tierra, ¡escucha!”
Isaías 1:2

Objetivo: Presentar a los estudiantes la profecía de Isaías y animarlos a esperar a que Dios les hable.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo antes de que Jesús naciera escribió Isaías?
2. ¿Qué significa el nombre de Isaías?
3. ¿Cuánto tiempo después de los primeros 39 capítulos fueron escritos los 26 capítulos finales como algunos dicen?
4. ¿Cuál fue el nombre del padre de Isaías?
5. ¿Por qué estaba Dios triste por cómo Israel lo había tratado?
6. ¿Cómo Dios nos advierte?

Versículo de memoria: “Así dice el Señor: «Ustedes, los cielos, ¡ojigan! Y tú, tierra, ¡escucha!” Isaías 1:2

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.